

El papel de las revistas especializadas en la génesis de una nueva arquitectura escolar en Argentina, 1930-1943

*Isabel Durá Gúrpide**

Resumen

En los años 30, los nuevos planteamientos en pedagogía, higienismo y arquitectura exigieron la reformulación del edificio escolar, que se convirtió en un tema de interés internacional. En Argentina, la edificación escolar cobró asimismo relevancia y los profesionales tomaron parte en este proceso de renovación. Se inició entonces un debate sobre el edificio escolar y, paulatinamente, las nuevas ideas se tradujeron en obras construidas.

Las revistas de arquitectura desempeñaron un papel importante en la transformación del edificio escolar, por su capacidad de difusión y su condición de referencia para el ejercicio profesional. Estas publicaciones fueron escenario del debate sobre el tema, difundieron ejemplos de vanguardia y recogieron la producción nacional. Por tanto, el conjunto de publicaciones sobre arquitectura escolar permite reconstruir el imaginario de la época en la materia y el proceso de configuración de nuevos modelos.

Palabras clave: revistas - arquitectura - escuelas - siglo XX

Abstract

In the 30s, new approaches in pedagogy, hygienism and architecture demanded reconsidering the existing school buildings and it became a topic of interest in many countries. In Argentina, school buildings were attended too and Argentinean professionals took part of this renovation process. Thereafter, it was began a discussion about school buildings and, gradually, new ideas were turned into buildings.

Architectural journals played an important role in the transformation of school buildings because

* Instituto de Ciencias Humanas, Sociales y Ambientales (INCIHUSA). Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Facultad de Arquitectura, Universidad de Congreso (UC). Argentina. E-mail: idurag@gmail.com

of their ability of spreading and its reference position in professional practice. These publications were the scene of the discussion about the subject, spread vanguard examples and showed the national production. Therefore, the publications about school buildings as a whole allow for reconstructing the imaginary about the topic and the configuration process of new models.

Key words: journals - architecture - schools - 20th Century

Fecha de recepción: 05/10/2016

Fecha de aceptación: 20/03/2017

Introducción

En la historia de la arquitectura, puede señalarse un devenir propio de los espacios de aprendizaje, desde la necesidad de cobijar la actividad de la enseñanza hasta su redundancia en edificios autónomos y sus sucesivas transformaciones. En el siglo XX, la edificación escolar se consolidó, junto a la educación, como un asunto prioritario en muchos países, convirtiéndose en un índice de progreso, lo que favoreció la extensión y evolución de estos edificios. Asimismo, las experiencias modernas en arquitectura, la evolución de los métodos de enseñanza y la incorporación de consideraciones de distintas disciplinas se convirtieron en factores de transformación significativos.

A finales de los años veinte, la reformulación de los espacios educativos en base a las nuevas prácticas pedagógicas fue un tema de especial interés en Europa, en países como Holanda, Alemania, Suiza y Francia. En este contexto, cabe destacar por su impacto mediático la exposición internacional de arquitectura escolar celebrada en Suiza en 1932, *Der neue Schulbau* (El nuevo edificio escolar), que promovía una nueva manera de entender el edificio escolar y reunía ejemplos destacados de distintos países europeos.¹ Asimismo, Estados Unidos fue otro de los focos en materia de arquitectura escolar y el trabajo de Richard Neutra uno de los más difundidos.

En Argentina, el Consejo Nacional de Educación había sido el responsable de la construcción de escuelas en la Provincia de Buenos Aires y en los Territorios Nacionales desde la ley 1.420 de Educación Común, que había instaurado en 1884 la

¹ La exposición fue organizada por la sección suiza del CIRPAC, comité ejecutivo de los CIAM. Se expuso en el Kunstgewerbemuseum de Zürich, del 10 de abril al 14 de mayo, y su éxito la trasladó a otras ciudades de Suiza y otros países. Se publicó un catálogo y, además, su contenido fue ampliado en la publicación: Wilhelm von GONZENBACH, Werner MOSER y Willi SCHOHAUS, *Das Kind und sein Schulhaus*, Zürich, Schweizer-spiegel-Verlag, 1933.

educación pública y gratuita. El resto de provincias tenían autonomía en materia de educación pero, a partir de la aprobación de la ley 4.874 en 1905, conocida como *Ley Láinez*, podían solicitar al gobierno nacional la construcción de escuelas rurales. En los siguientes años, fue frecuente que las provincias trasladasen a la nación esta tarea. No obstante, la década de 1930 supuso un nuevo punto de inflexión para la edificación escolar; tanto en su gestión, en la que las provincias recuperaron protagonismo, como en su diseño, que experimentó un cambio de paradigma.

En este contexto, cabe destacar la celebración en 1934 del cincuentenario de la ley 1.420 de Educación Común. Con motivo de la conmemoración, el Consejo Nacional de Educación estableció un programa de actos, convocó un concurso de monografías sobre historia de la educación y editó una serie de documentos: el debate parlamentario que definió la ley, la actuación del Consejo en los cincuenta años de vigencia y los edificios escolares construidos.² Este acontecimiento no sólo sirvió para recapitular la actividad del Consejo en las décadas anteriores, sino también para reflexionar sobre las nuevas demandas de la educación. El edificio escolar tomó un importante protagonismo y fue objeto de análisis desde distintas perspectivas, dando impulso a su reformulación.

Las principales revistas de arquitectura del país hicieron eco del proceso de transformación que experimentó el edificio escolar en los años '30. Las publicaciones periódicas aumentaron la atención a este tipo de edificios y reflejaron el interés de los profesionales de la arquitectura por la reelaboración del edificio escolar acorde a las nuevas necesidades de la actividad educativa. Se incluyeron artículos de reflexión sobre el tema, ejemplos de vanguardia de otros países y nuevos edificios escolares construidos en distintas regiones del país. Incluso, el tema escolar llegó a protagonizar algunas de las portadas (Fig. 1).

Si bien el análisis del edificio escolar a través de las revistas no cubre la totalidad del debate y la producción de la época, se revela de especial importancia por la condición singular de las publicaciones periódicas. Las revistas reflejaron los temas de mayor interés del momento, las obras más significativas nacionales y del extranjero y se

² La publicación conmemorativa sobre edificación escolar constó de dos partes publicados en tomos diferenciados: la primera consistía en una reseña gráfica e histórica de la evolución del edificio escolar en los últimos cincuenta años y la segunda reunía los edificios construidos por el Consejo Nacional de Educación en los Territorios Nacionales y en las Provincias durante los veintinueve años de vigencia de la *Ley Láinez*. En ambos casos la documentación fue profusa y se ofreció un amplio catálogo de edificios escolares construidos en todo el país.

convirtieron en una referencia para el ejercicio profesional de los arquitectos.³ El contenido de las publicaciones de arquitectura era principalmente gráfico, reunía fotografías, dibujos y planos de edificios de reciente construcción. Esta documentación permitía a sus lectores conocer en profundidad las obras de arquitectura más destacadas del momento y supone en la actualidad una fuente documental de referencia para conocer la arquitectura escolar del período.

Las revistas además de ser reflejo de los acontecimientos, funcionaron como catalizador de nuevas ideas y contribuyeron a enriquecer el imaginario sobre el edificio escolar de los arquitectos de la época sobre la nueva arquitectura escolar de vanguardia. Es decir, las revistas mostraron la realidad de su tiempo –las escuelas construidas y principales inquietudes– y a su vez la representación colectiva sobre el tema –imagen de la arquitectura escolar de vanguardia–. Por tanto, cabe destacar las publicaciones periódicas como una fuente valiosa para conocer el proceso de transformación del espacio escolar en Argentina en los años treinta, desde la extensión de las primeras ideas renovadoras hasta su concreción en edificios construidos.

Este estudio utiliza como fuentes principales las publicaciones periódicas de arquitectura de mayor impacto de la época: *Revista de Arquitectura*, órgano del Centro de Estudiantes de Arquitectura y de la Sociedad Central de Arquitectos, y *Nuestra Arquitectura*, revista independiente dirigida por Walter Hylton Scott.⁴ Las revistas objeto de estudio se han consultado a través de la página web del Centro de Documentación - Biblioteca de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires, que ofrece acceso abierto a la versión digitalizada de las mismas. Esta institución ha reunido la colección completa de varias revistas de arquitectura argentinas a partir de material propio y de otras bibliotecas colaboradoras.⁵

El período de estudio de las revistas abarca de 1930 a 1945. Se parte de una periodización política, por la estrecha vinculación de la construcción de escuelas con los

³ El valor de las revistas como fuente y la justificación de los parámetros de análisis han sido expuestos en detalle en otros artículos de la autora que estudian el tema en otros contextos.

⁴ El tema de las revistas de arquitectura en Argentina ha sido estudiado por Silvia Cirvini en el período 1895-1948. En los años treinta, la autora identifica *Revista de Arquitectura* y *Nuestra Arquitectura* como las publicaciones periódicas especializadas de mayor impacto e interés. Silvia Augusta CIRVINI, *Nosotros los arquitectos. Campo disciplinar y profesión en la Argentina moderna*, Mendoza, Zeta Editores, 2004, pp. 45-76.

⁵ La colección de revistas de la biblioteca de la FADU-UBA ha sido completada en el proyecto con material de la Biblioteca de la Sociedad Central de Arquitectos, la Biblioteca de la Facultad de Ingeniería de la Universidad de Buenos Aires y la Biblioteca de la Sociedad Científica Argentina. El índice de las revistas digitalizadas y el enlace a su contenido está disponible en: http://biblioteca.fadu.uba.ar/tiki-index.php?page=revista_tecnica_I>

planes de gobierno. El lapso 1930-1943 se caracterizó por la sucesión de gobiernos conservadores que promovieron de manera significativa la construcción de obra pública, así como por el fortalecimiento de algunos gobiernos provinciales. El examen de las publicaciones periódicas se prolonga hasta 1945, dando un margen para cubrir las repercusiones del periodo examinado y constatar el final de una etapa. El análisis de las fuentes permitirá una acotación más precisa del proceso contemplado.

En la investigación se han considerado distintos parámetros para el análisis del tema escolar en las revistas de arquitectura. Por un lado, las distintas ideas que se exponen sobre el diseño de edificios escolares, que irán conformando el corpus teórico sobre el tema en el campo de la arquitectura. Las menciones de arquitectura escolar de otros países, que pondrían en contacto a los profesionales argentinos con el debate a nivel internacional y serían referencia en la configuración de un discurso propio. Y, además, las obras escolares que se publican, que suponen una muestra destacada de la actividad en la construcción de escuelas en el país y la puesta en práctica de nuevos planteamientos. En consecuencia, el texto se estructura en tres partes de acuerdo con estos tres aspectos de análisis.

Una primera aproximación a la presencia de este tipo de artículos en las revistas a través de su cómputo –reflejado en la Fig. 2– permite formular la hipótesis de la gestación de una nueva arquitectura escolar en Argentina en el período 1930-1943, desde el aumento del interés por el tema hasta su concreción en obras construidas. El estudio pretende, a través del análisis del tema escolar en las publicaciones de arquitectura, acotar el período de renovación del edificio escolar, conocer las nuevas ideas sobre arquitectura escolar, los modelos de referencia para los arquitectos de la época y las primeras obras que trascenderían a los modelos existentes. En definitiva, el objetivo principal supone comprender la etapa de transformación del edificio escolar acontecida en Argentina en los años treinta.⁶

⁶ Un avance de esta investigación fue presentado en el *I Congreso Nacional e Internacional de Historia del Arte, Cultura y Sociedad: discurso, poder e ideología en las artes en Latinoamérica*, celebrado en la Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, del 7 al 9 de octubre de 2015 (sin publicación de actas).

Nuevas ideas para a la reformulación del espacio escolar

Tanto *Revista de Arquitectura* como *Nuestra Arquitectura* publicaron artículos de reflexión sobre arquitectura escolar de distintos profesionales relacionados con la educación, tanto nacionales como de otros países. El conjunto de estos textos refleja las principales preocupaciones de la época sobre la materia y define un discurso unánime sobre la necesidad de la renovación del edificio escolar acorde a las nuevas necesidades educativas que calaría en el colectivo de arquitectos argentinos.

La *Revista de Arquitectura* atendió al cincuentenario de la Ley de Educación Común 1.420. En febrero de 1935, año siguiente al de la celebración, se publicó un artículo titulado “Conceptos sobre edificación escolar en la República Argentina” que correspondía con uno de los capítulos del libro *Edificación Escolar* publicado por el Consejo Nacional de Educación para conmemorar el cincuentenario. La elaboración de este libro estuvo a cargo de Isaías Ramos Mejía, subdirector de la Dirección General de Arquitectura y, asimismo, del artículo que se publica. En éste se destacaba “la obra importante realizada por el Consejo con los recursos siempre insuficientes para resolver de un modo definitivo el problema cada vez más complicado de la edificación escolar.” El texto, lejos de tratarse de un compendio sobre los logros alcanzados, exponía las dificultades encontradas en la labor de cubrir las necesidades de edificación escolar en todo el país.

En el artículo, Ramos Mejía señalaba la multitud de factores que obligaban a estudiar desde un punto de vista muy amplio la edificación escolar en Argentina: la dispersión de la población, las diferencias de clima y suelo, las comunicaciones, los factores pedagógicos y la limitación de los recursos económicos. En este contexto, el empleo de modelos teóricos ideales resultaba insuficiente y las condiciones particulares del ámbito de cada escuela se asumían como el principal determinante de los proyectos. De esta manera, desde la institución pública se reconocía la complejidad en el diseño del edificio educativo y la necesidad de incorporar, además de los avances en la materia, las condiciones particulares de su entorno. Esta premisa suponía un giro importante en la manera de entender el espacio escolar.

Ramos Mejía reivindicaba en su texto un cambio en los parámetros de diseño de los edificios escolares respecto al modelo extendido del “palacio escuela”, cuyo carácter

monumental y exceso decorativo se consideraba superfluo.⁷ Por el contrario, defendía una arquitectura definida con criterios de sencillez, en la que primase su distribución de acuerdo a las exigencias higiénico-pedagógicas modernas y con un empleo juicioso de los materiales que garantizase su durabilidad. El principal propósito de la Dirección General de Arquitectura sería mejorar las condiciones de la enseñanza y cuidar de la educación integral del niño. Por tanto, el cambio planteado era importante, las escuelas dejarían de pensarse desde su condición de representatividad institucional y se pondrían al servicio de la actividad educativa.

Unos meses antes, en diciembre de 1934, Walter Hylton Scott había destacado en *Nuestra Arquitectura* la pertinencia de la atención al edificio escolar en un momento en el que la educación era una de las principales preocupaciones de los gobiernos a nivel internacional. El texto terminaba con una sentencia que se había vuelto incuestionable: “la educación popular es la mejor inversión que puede hacer una nación para su grandeza moral y el bienestar del pueblo.” A este respecto, Walter Scott comparó el sistema educativo argentino y el de Estados Unidos, el primero con una organización centralizada de todas sus funciones y el segundo caracterizado por una gran autonomía de cada Estado. Se señalaban las ventajas e inconvenientes de cada sistema y la tendencia actual a adoptar una opción intermedia en la gestión educativa. El caso de Santa Fe, expuesto en detalle en la revista, suponía un ejemplo de esta nueva tendencia en la administración argentina, en la que las provincias asumían mayor participación.

La demanda de una nueva arquitectura escolar vendría también desde otros campos disciplinares. En agosto de 1935, *Revista de Arquitectura* publicó un artículo de Santín Rossi, médico y director de enseñanza primaria y normal de Uruguay, que reclamaba una nueva arquitectura escolar al servicio de la “enseñanza activa.”⁸ De esta manera, se ponía en evidencia desde el campo de la educación la necesidad de nuevos modelos acordes a las nuevas prácticas pedagógicas. Rossi, citaba el entusiasmo de Le Corbusier para alentar a los arquitectos en la tarea de definir nuevas escuelas para la vida moderna.

⁷ Puede ampliarse el tema sobre las características y el contexto histórico en el que surgen las “escuelas palacio” en Oscar Andrés DE MASSI, “Escuelas, colegios y hospitales. Sanidad y educación en las arquitecturas oficiales”, Nani Arias INCOLLÁ (ed.), *Patrimonio argentino. Escuelas, colegios y hospitales*, Buenos Aires, Arte gráfico Editorial Argentino, 2012, pp. 8-15.

⁸ Rossi había publicado en 1933 el texto “Hacia la escuela activa. Proemio de la Memoria de Enseñanza Primaria correspondiente al trienio 1930-32”, en el que trataba el tema de la “escuela activa” que presenta en el artículo de la Revista de Arquitectura. Las principales aportaciones de Rossi han sido recogidas en: Ventura C. DARDER y Héctor PUPPO TOURIZ, “Santín Carlos Rossi (1884-1936)”, Horacio GUTIÉRREZ BLANCO (ed.), *Médicos Uruguayos Ejemplares*, t. II, Buenos Aires, La Prensa Médica Argentina, 1989, pp. 249-251.

El pedagogo exponía las necesidades espaciales de la “educación activa” con el propósito de facilitar a los arquitectos nuevos parámetros de diseño, muy distintos a los de las escuelas tradicionales.

Según Rossi, la “enseñanza activa” partía de la acción hacia el concepto; el programa educativo consistía en observar, asociar conocimientos y expresar lo que se iba aprendiendo. Por tanto, el programa de necesidades debía incluir una variedad de espacios que facilitasen la experimentación del niño: el taller, el laboratorio, la granja y el hogar. Los grupos eran de cuatro a ocho niños que compartían un mismo ambiente pero trabajaban temas distintos; esto exigía una sala cuadrada amplia para dibujar, modelar, conversar y experimentar. Además, los alumnos debían disfrutar de una gran autonomía, ellos mismos serían los encargados de decorar el aula con sus trabajos y podrían moverse libremente del aula al jardín. Estas necesidades hacían preferibles los espacios sencillos y sin decoración y la disposición de la escuela en planta baja. Sería tarea de los arquitectos definir nuevos edificios al servicio de una educación participativa.

La exposición de ideas sobre la nueva manera de entender la arquitectura escolar se completaba con el trabajo de Richard Neutra que sintetizaba los principales conceptos y prototipos de escuelas acordes a los nuevos parámetros de la “enseñanza activa.” Neutra había participado en la elaboración de un estudio sobre el edificio escolar convocado por el Consejo de Educación de Los Ángeles en 1934 que logró una gran difusión internacional. *Nuestra Arquitectura* publicó en abril de 1935 el artículo de Richard Neutra “Nuevas Escuelas Elementales para América”, sobre sus estudios de arquitectura escolar, y *Revista de Arquitectura* una versión del mismo diez años después, en noviembre de 1945, coincidiendo con la visita del arquitecto a Argentina. El segundo artículo incluiría una versión reducida del texto de Neutra y un mayor número de proyectos escolares del arquitecto.

En su artículo, Richard Neutra insistía en la importancia de los primeros niveles de la enseñanza para el progreso cultural de un país y la necesidad de sustituir el modelo tradicional de “la escuela para escuchar” por el de “la escuela activa.” El nuevo modelo educativo consistía, en palabras de Neutra, en una escuela “en cuyo programa se incluya el enseñar a resolver problemas prácticos, el trabajar en común, el participar y respetar el bienestar de los demás condiscípulos.” Este nuevo modelo docente demandaba una reelaboración del diseño de la unidad aula, elemento básico de la escuela, y una eficaz coordinación de estas unidades en un plan integral.

Según Neutra, en las escuelas la iluminación de las aulas debía ser bilateral, se debía facilitar la libertad de disposición del mobiliario, suprimir los corredores interiores y escaleras, y vincular a cada aula áreas de trabajo al aire libre. Las escuelas debían ser de una sola planta, con una importante superficie de terreno, y este esquema debía mantenerse incluso en los barrios urbanos más densos. El autor también recomendaba la elaboración de modelos tipificados, bien estudiados y probados, para facilitar su construcción. La experimentación de los modelos era fundamental para conseguir buenas soluciones y permitía también mostrar a la población las ventajas de las nuevas escuelas. Neutra detallaba las ventajas e inconvenientes del modelo planteado constatando la superioridad de sus ventajas. Por último, exponía en detalle uno de sus prototipos diseñado en base a los conceptos expuestos.

Si bien en los otros artículos publicados en las revistas argentinas planteaban la necesidad de una reelaboración de los edificios escolares acordes a un nuevo modelo educativo, no presentaban propuestas concretas de cómo avanzar en ese camino desde la arquitectura. Richard Neutra se referiría en su artículo a cuestiones de planeamiento escolar, pedagogía y, además, mostraba un prototipo escolar experimental concebido desde los nuevos parámetros educativos. El artículo de Neutra completaba el discurso recogido en las revistas de arquitectura argentinas sobre la necesidad de desarrollar una nueva arquitectura escolar y motivaría a los arquitectos argentinos a iniciar su propia búsqueda de nuevos modelos escolares.

En este punto, cabe mencionar la difusión de este mismo discurso en el ámbito pedagógico a través de la publicación especializada *El Monitor de Educación Común*, editada por el Consejo Nacional de Educación. En este medio, se publicaron artículos sobre la “enseñanza activa” como “La práctica de la Escuela Activa” de Elisabeth Huguenin⁹ y “Los programas y la escuela activa”, de L. F. Torres.¹⁰ Además, se citaron experiencias de otros países como en “La escuela Activa en el Ecuador” de Ciro Maldonado¹¹ e, incluso, experiencias nacionales como “La escuela activa en Rosario de Santa Fe”, de Sebastiana López.¹² Asimismo, se publicó un artículo de Isaías Ramos Mejía sobre edificación escolar,¹³ que coincidía con la introducción del libro del

⁹ *El Monitor de Educación Común*, núm. 716, 1932, pp. 42-47.

¹⁰ *El Monitor de Educación Común*, núm. 725, 1933, pp. 71-74.

¹¹ *El Monitor de Educación Común*, núm. 715, 1932, pp. 97-99.

¹² *El Monitor de Educación Común*, núm. 716, 1932, pp. 88-95.

¹³ *El Monitor de Educación Común*, núm. 763, 1936, pp. 48-53.

cincuentenario. De este modo, se hace patente la extensión y consolidación de un discurso renovador en el país desde las distintas disciplinas vinculadas.

La mirada a la arquitectura escolar de vanguardia

En los años treinta, fueron abundantes las referencias de arquitectura escolar de otros países en las revistas de arquitectura argentinas y, de manera significativa, en los años posteriores a la celebración del cincuentenario de la Ley de Educación Común en 1934. Las publicaciones periódicas mostraban cómo la edificación escolar era un tema de actualidad en el ámbito internacional y las principales reflexiones al respecto. Las referencias extranjeras aparecían en las revistas de arquitectura en tres variantes: artículos de reflexión sobre el tema escolar –expuestos en el apartado anterior–, obras de arquitectura documentadas en detalle y secciones dedicadas a informar del contenido de las revistas de otros países. En su conjunto, sirvieron para enriquecer el debate sobre la materia que se estaba desarrollando en Argentina, ampliando los puntos de vista de referencia.

Revista de Arquitectura y *Nuestra Arquitectura* tuvieron un papel similar en la publicación de edificios escolares de otros países. No obstante, en la primera fue más frecuente la publicación de escuelas como parte de artículos de temas más amplios mientras que la segunda dedicaría artículos exclusivos a estos edificios. *Revista de Arquitectura* incluyó escuelas de otros países en artículos sobre arquitectura contemporánea y edificación escolar, como las escuelas inglesas y el trabajo en la materia de Richard Neutra. La única obra que trató en exclusividad fue el proyecto del grupo escolar en la Avenida Bogatell, Barcelona, de José Luis Sert. Por otra parte, *Nuestra Arquitectura*, se centró principalmente en las obras escolares de Richard Neutra aunque publicó también la escuela Crow Island de Eliel y Eero Saarinen, Perkins, Wheeler y Will, que confirmaba a Estados Unidos como el principal referente de edificación escolar en las revistas.

El grupo escolar de José Luis Sert aunque no estaba construido había tenido difusión a través de la revista española *A. C. Documentos de Actividad Contemporánea*, en el segundo trimestre de 1933.¹⁴ *Revista de Arquitectura* reprodujo íntegramente el artículo

¹⁴ *A. C. Documentos de Actividad Contemporánea* fue publicada entre 1931 y 1937 por el Grupo de Artistas y Técnicos Españoles para el Progreso de la Arquitectura Contemporánea (GATEPAC). La

publicado en *A. C.* sobre esta obra en su número de mayo de 1935. El proyecto de Sert respondía a la nueva arquitectura escolar demandada por los colectivos de arquitectura de vanguardia europeos, a los que se encontraba vinculado. La escuela seguía un esquema de tipo lineal, con aulas conectadas por corredores. No obstante, la escasez de espacio disponible en el centro de la ciudad obligó a disponer el edificio en tres niveles unidos por rampas, a excepción del jardín de infantes que tenía un solo nivel. El programa incluía, además de las aulas, un salón de actos, un gimnasio y talleres. Las aulas eran amplias para permitir flexibilidad en la disposición del mobiliario y tenían grandes ventanales plegables que podían abrirse completamente para disfrutar de clases al aire libre (Fig. 3).

Las obras escolares de Richard Neutra fueron la principal referencia extranjera en edificación escolar que conocieron los arquitectos argentinos a través de las revistas. Se publicó un buen número de sus edificios escolares, considerando tanto los incluidos en artículos monográficos sobre su obra como los publicados de manera aislada: un proyecto tipo de escuela circular, una escuela elemental tipo, la escuela experimental Bell en Los Ángeles, la escuela superior Ralph Waldo Emerson en California y un grupo de escuelas en Puerto Rico. Estas obras de Neutra se caracterizaban por tener esquemas lineales, distribuidos de diferente manera según la cantidad de aulas del centro, y por un estudio minucioso de la unidad-aula. Además de garantizar en confort en el aula, mediante la iluminación bilateral y la ventilación cruzada, fragmentaba el espacio en distintas áreas funcionales que aumentaban las posibilidades de uso. Era también una constante la adhesión de un área al aire libre a cada aula para favorecer la realización de actividades al aire libre (Fig. 4).

Por otro lado, tanto la *Revista de Arquitectura* como *Nuestra Arquitectura* expusieron el contenido sobre edificación escolar de revistas de otros países. La primera en la sección titulada “La obra arquitectónica a través de las revistas”, publicada entre junio de 1936 y febrero de 1941, agrupaba el contenido de las revistas extranjeras por temáticas (edificios públicos, religiosos, enseñanza, espectáculos, museos y bibliotecas...). En *Nuestra Arquitectura* la sección se llamaba “Revista de Revistas”, fue publicada desde febrero de 1933 hasta enero de 1939 y presentaba los contenidos por revistas. Las referencias a arquitectura escolar en las publicaciones extranjeras fueron

publicación prestó especial interés al tema de la arquitectura escolar, defendía la construcción de escuelas funcionales, en la línea de lo que se estaba haciendo en Europa y de los principios emanados en la últimos Congresos Internacionales de Arquitectura Moderna. A.A.V.V., *AC publicaciones del GATEPAC*, Barcelona, Fundación Caja de Arquitectos, 2005.

especialmente numerosas en el período 1934-1938. La temática escolar se convirtió en una sección fija en muchas publicaciones y, además, se editaron números monográficos sobre el tema.

En ambos casos, las revistas más citadas fueron las alemanas (*Moderne Bauformen*, *Der Baumeister*, *Innen Dekoration*), de Estados Unidos (*The Architectural Forum*, *The Architectural Record*, *American Architect and Architecture*), francesas (*L'Architecture d'Aujourd'Hui*, *La Construction Moderne*, *L'Architecture*) e inglesas (*Journal of the R.I.B.A.*, *Building*). *Revista de Arquitectura* también incluyó revistas brasileñas (*Revista de Arquitetura*, *Arquitetura e Urbanismo*) y españolas (*A.C.*, *Nuevas Formas*), y *Nuestra Arquitectura* citó varias revistas italianas (*Edilizia Moderna*, *Casabella*, *Domus*, *Rassegna di Architettura*). No obstante, los países de referencia fueron más, ya que las revistas expuestas atendían, a su vez, a obras escolares de otros países. Aunque la mayor cantidad de referencias de arquitectura escolar provenían de Estados Unidos, Francia, Alemania e Inglaterra, las escuelas de Suiza y Holanda tuvieron también una importante presencia. Además, se citaron de manera puntual obras escolares de otros países como Italia, Bélgica, México, Israel, Brasil, Suecia.

Las secciones dedicadas a la arquitectura extranjera presentaban un listado de las obras publicadas y, en algunos casos, se hacía una descripción breve del contenido del número o algún artículo concreto. Estas secciones iban acompañadas de imágenes que ilustraban algunas de las obras referidas. Entre las imágenes de edificios escolares estaban el aula modelo presentada en la Feria de Padua por Clausetti, Romano y Mesera; la escuela en Hessian Hills, Estados Unidos, de George Howe y William Lescaze; la escuela primaria de Zürich, Suiza, de Roland Rohn; la escuela al aire libre en Suresnes, Francia, de Eugène Beaudouin y Marcel Lods y el grupo escolar de Villejuiz, Francia, de André Lurçat. En general, se trataba de obras relevantes de distintos países que, al incluir información gráfica, podían despertar un mayor interés en los lectores (Fig. 5).

Algunas de las escuelas más publicadas, citadas en distintas revistas, fueron la escuela al aire libre en Suresnes, Francia, de Eugène Beaudouin y Marcel Lods; las escuelas en California, Estados Unidos, de Richard Neutra; y las escuelas públicas en Hilbersum, Holanda, de Willem Dudok. Cabe destacar también algunos números monográficos de arquitectura escolar citados como el dedicado a Alemania y Francia, ambos publicados por *L'Architecture d'Aujourd'Hui* en 1933, y el de Estados Unidos publicado *The Architectural Forum* en enero de 1935; y otros con obras escolares de

distintos países como el de agosto de 1933 de *The Architectural Record* y el de mayo de 1934 de *L'Architecture d'aujourd'hui*.

Las revistas extranjeras llegaban con facilidad a Argentina e, incluso, algunas de ellas permitían su suscripción y distribución en Buenos Aires. Terrot, editor y administrador de la *Revista de Arquitectura*, distribuía en Argentina revistas extranjeras como *Architectural Forum* y *Architectural Record*. Acme Agency, con sede en Buenos Aires, permitía la suscripción a *Nuevas Formas* y *L'Architecture d'Aujourd'Hui*, esta última se anunciaba como la revista extranjera de mayor aceptación entre los arquitectos argentinos.¹⁵ Por tanto, los arquitectos tenían acceso a estas publicaciones para ampliar los temas anunciados en las revistas argentinas, incrementando así la repercusión de la arquitectura de otros países en el imaginario de los arquitectos argentinos.¹⁶

La construcción de nuevos modelos

Las revistas de arquitectura mostraron también los edificios escolares construidos en Argentina más destacados a través de abundante material gráfico. El análisis del conjunto de obras escolares publicadas en el período de estudio permite identificar los cambios en el planteamiento de estos edificios, en consonancia con las nuevas necesidades que se reclamaban desde las nuevas prácticas educativas. Este conjunto de proyectos, además de representar la actividad de la época en materia de construcción de escuelas, supuso una referencia para el ejercicio profesional de los arquitectos lectores de las revistas.

Aunque se ha señalado el inicio del debate sobre una nueva arquitectura escolar en Argentina a comienzos de la década de 1930, estas nuevas ideas fueron trasladadas a la práctica con posterioridad. A este respecto, cabe señalar el número de febrero de 1935 de la *Revista de Arquitectura* que incluía el artículo de Ramos Mejía antes mencionado, que alentaba a la renovación de la arquitectura escolar, y, al mismo tiempo, presentaba obras con esquemas anticuados, a pesar de haber seleccionado para su publicación los ejemplos más recientes. Los edificios que acompañaban el artículo mostraban ciertos

¹⁵ Este anuncio puede consultarse en *Nuestra Arquitectura*, agosto de 1934, núm. 61.

¹⁶ Jorge Francisco Liernur reconoce como medio de llegada más frecuente del debate internacional a Argentina las publicaciones de arquitectura extranjeras como *L'Architecture d'Aujourd'Hui* y *Moderne Bauformen*. Jorge Francisco LIERNUR, *Arquitectura en la Argentina del siglo XX. La construcción de la modernidad*, Buenos Aires, Fondo Nacional de las Artes, 2001.

avances pero no se ajustaban a los requisitos demandados para el nuevo espacio educativo. Además, en ese mismo número fue portada el Colegio de las Esclavas del Sagrado Corazón de Jesús en Buenos Aires, obra de Luis Jorge Fourcade, publicado en detalle en el interior, de carácter monumental y exceso decorativo. Ese mismo año se publicó también la escuela en Llavallol, Buenos Aires, de Charles Evans Thomas-Medhurst constatando el desfase entre los nuevos conceptos y su traducción a la edificación escolar.

En los sucesivos años fueron apareciendo en las revistas de arquitectura edificios definidos bajo los nuevos parámetros de la pedagogía, el higienismo y la arquitectura moderna. En esta línea, se publicaron escuelas construidas en distintas provincias como las del Plan de Edificación Standard de Santa Fe, la escuela Justo José de Urquiza en Maipú, Mendoza, y la Escuela Domingo Faustino Sarmiento de Córdoba.¹⁷ Estos edificios, de carácter racionalista, recordaban a las escuelas alemanas y holandesas de los años veinte y primeros años treinta y, en el caso de Santa Fe, se señalaba también como referencia a Estados Unidos, en alusión a las escuelas elementales de Richard Neutra. Se trataba de edificios con plantas lineales de varios pisos con una cuidada orientación, aulas espaciosas con grandes paños de vidrio conectadas por corredores y un salón de actos como elemento singular del conjunto (Fig. 6). Estos edificios han sido estudiados en detalle en distintas investigaciones que los sitúan entre la vanguardia arquitectónica de su época.¹⁸

En esta misma línea, cabe destacar los proyectos de arquitectura escolar de los alumnos de la Escuela de Arquitectura de Buenos Aires publicados en *Revista de Arquitectura*. El interés por el tema escolar de los arquitectos se hizo patente en las

¹⁷ Los prototipos de Santa Fe fueron publicados en *Nuestra Arquitectura* en diciembre de 1934, junto al plan provincial de construcción de escuelas. Además, algunos de estos edificios construidos fueron publicados en *Revista de Arquitectura* en marzo de 1940 por haber sido premiados en la Exposición Panamericana de Arquitectura y Urbanismo de 1940. La escuela de Mendoza fue publicada en *Revista de Arquitectura*, 1941, núm. 241, fue proyectada por Manuel y Arturo Civit, arquitectos a cargo de la Dirección de Arquitectura de la Provincia. La escuela de Córdoba fue publicada en *Revista de Arquitectura*, núm. 236, 1940, y su autor fue el arquitecto Nicolás Juárez Cáceres, vice-director de la Dirección de Trabajos Públicos del Ministerio de Obras Públicas de la Provincia.

¹⁸ Daniela A. Cattaneo trató el tema de la arquitectura escolar de los años treinta en las provincias de Santa Fe, Mendoza y Córdoba en su tesis doctoral. Daniela A. CATTANEO, *La Arquitectura escolar como instrumento del estado. Contrapuntos Nación-Provincias en la década de 1930*, tesis de doctorado, Universidad Nacional de Rosario, 2011. Esta misma autora ha publicado artículos sobre el tema como Daniela A. CATTANEO, “La arquitectura escolar moderna como campo de disputa pedagógica. Claves para una relectura de las escuelas primarias de Mendoza en la década de 1930”, *Registros*, núm.12, agosto de 2015, pp. 95-114. Por otro lado, Lucía Espinoza ha tratado la arquitectura escolar de esta época en la provincia de Santa Fe: Lucía ESPINOZA, *Arquitectura Escolar y Estado moderno. Santa Fe 1900-1943*, Buenos Aires, Ediciones UNL, 2005.

aulas donde fueron frecuentes los ejercicios de esta temática. Estos trabajos se realizaban principalmente en tercer curso y estaban a cargo de los profesores René Karman y Alfredo Villalonga. Las temáticas que se trataron fueron, entre otras: una escuela suburbana (1932), una escuela de artes y oficios (1935), una escuela de jardinería (1936), un jardín de infantes (1937), una escuela de arte nativo (1938) y una escuela primaria al aire libre (1941). En general, se trataba de edificios racionalistas, de formas simplificadas y grandes ventanales, con agrupaciones lineales de aulas distribuidas en una o varias plantas o, en algunos casos, en esquemas de pabellones. Los proyectos publicados, aunque no construidos, enriquecieron el imaginario de la arquitectura escolar de la época y contribuyeron a consolidar nuevos modelos (Fig. 7).

Por último, cabe destacar la publicación por *Revista de Arquitectura* en enero de 1944 de la escuela rural n. 187 en Suipacha, Buenos Aires, construida en 1943 por el arquitecto Eduardo Sacriste. Este proyecto conseguía integrar al mismo tiempo modernidad e identidad local, traduciendo así las aspiraciones planteadas por Ramos Mejía. El proyecto tenía un esquema en “L”, con las aulas dispuestas en hilera conectadas por una galería abierta y un amplio patio cubierto que hacía las funciones de sala de usos múltiples. Se atendieron aspectos como la ventilación cruzada, la doble iluminación de las aulas y los mecanismos de control térmico desde las particularidades de su condición climática, materiales autóctonos y aspectos culturales. El color fue otro tema de proyecto destacado, empleado por Sacriste como herramienta de identidad. Esta escuela presentaba una nueva manera de entender la arquitectura escolar despojada de “estilos”, con un planteamiento similar al de las escuelas de Richard Neutra pero con carácter de pertenencia local (Fig. 8).

Si bien las obras racionalistas mencionadas habrían supuesto la introducción de importantes avances en la arquitectura escolar de Argentina, respondían a modelos de otros países que resultaban, en algunas cuestiones, ajenos a la condición local. La escuela de Sacriste incorporaba aspectos de vanguardia y, a su vez, asumía una fuerte condición de pertenencia al lugar en el que se ubicaba. Puede considerarse esta obra como la traducción de las nuevas ideas sobre edificación escolar a una obra concreta de arquitectura que, si bien forma parte de un proceso complejo y progresivo, presenta una nueva línea de trabajo sobre el edificio escolar que cierra esta etapa –objeto de estudio de este trabajo– y da paso a la consolidación de modelos escolares de vanguardia propios en el país.

Conclusiones

En el análisis de las revistas, se identifica un aumento del interés por la edificación escolar en la década de 1930. El debate en Argentina sobre las nuevas posibilidades del edificio escolar se intensificó en torno a la celebración en 1934 del cincuentenario de la Ley de Educación Común. En 1934 y 1935 las publicaciones de arquitectura concentraron la mayor cantidad de artículos de reflexión sobre el edificio escolar. Se publicaron textos que recogían las demandas de las instituciones públicas, reflexiones de profesionales de la educación y experiencias de interés de otros países sobre edificación escolar. En suma, estos artículos conformaron un discurso sólido que reclamaba nuevos modelos de edificios escolares al servicio de las nuevas prácticas educativas.

Asimismo, fueron abundantes las referencias extranjeras sobre el tema de la arquitectura escolar. La necesidad de nuevos modelos había sido atendida en otros países desde finales de los años veinte y el interés por el tema del edificio escolar en Argentina fijó la atención de las revistas en estas experiencias. *Nuestra Arquitectura* y *Revista de Arquitectura* incorporaron las referencias internacionales de tres maneras: artículos teóricos, exposición de obras en detalle y el contenido sobre el tema en revistas de otros países. Se incluyeron referencias de una gran variedad de nacionalidades, dejando patente que se trataba una problemática compartida a nivel internacional. Los países más citados fueron Estados Unidos, Francia, Alemania e Inglaterra, entre los que destacaba claramente Estados Unidos como la principal referencia extranjera publicada en las revistas y, de manera particular, la obra escolar de Richard Neutra. Estas referencias enriquecieron el debate sobre el edificio escolar en Argentina.

No obstante, existió un desfase entre las nuevas ideas sobre la arquitectura escolar y su traducción a la edificación escolar. Las obras publicadas en el momento de la exposición de los nuevos planteamientos estaban lejos de ajustarse a estos parámetros; suponían edificios de carácter monumental y excesos decorativos, ajenos a las necesidades reales de la actividad educativa. Paulatinamente, en las revistas aparecieron edificios escolares que incorporaban los avances en la materia. Se trataba principalmente de escuelas públicas construidas en distintas provincias como Santa Fe, Mendoza y Córdoba. El desarrollo de distintos planes de construcción de escuelas permitió poner en práctica los nuevos planteamientos sobre edificación escolar. Al final del período estudiado destaca la publicación de la escuela en Suipacha, Buenos Aires,

de Eduardo Sacriste, que conseguía vincular modernidad e identidad y se presentaba como un nuevo camino para la extensión de un modelo escolar propio en Argentina.

Las revistas de arquitectura acompañaron el proceso de transformación del edificio escolar en Argentina en los años treinta, desde los primeros cuestionamientos y propuestas hasta la definición de nuevos edificios acordes a los parámetros planteados. El debate nacional se intensificó en 1934, con la celebración del cincuentenario de la Ley Común de Educación, se enriqueció de las experiencias de otros países difundidas a través de las revistas y se trasladó a la práctica en distintas provincias al final de la década, posibilitado por el desarrollo de distintos planes de construcción de escuelas. Las publicaciones constatan el final de ese ciclo en 1943, quedando acotada esta etapa de renovación como parte del proceso de desarrollo de la arquitectura escolar en Argentina.

Figura 1

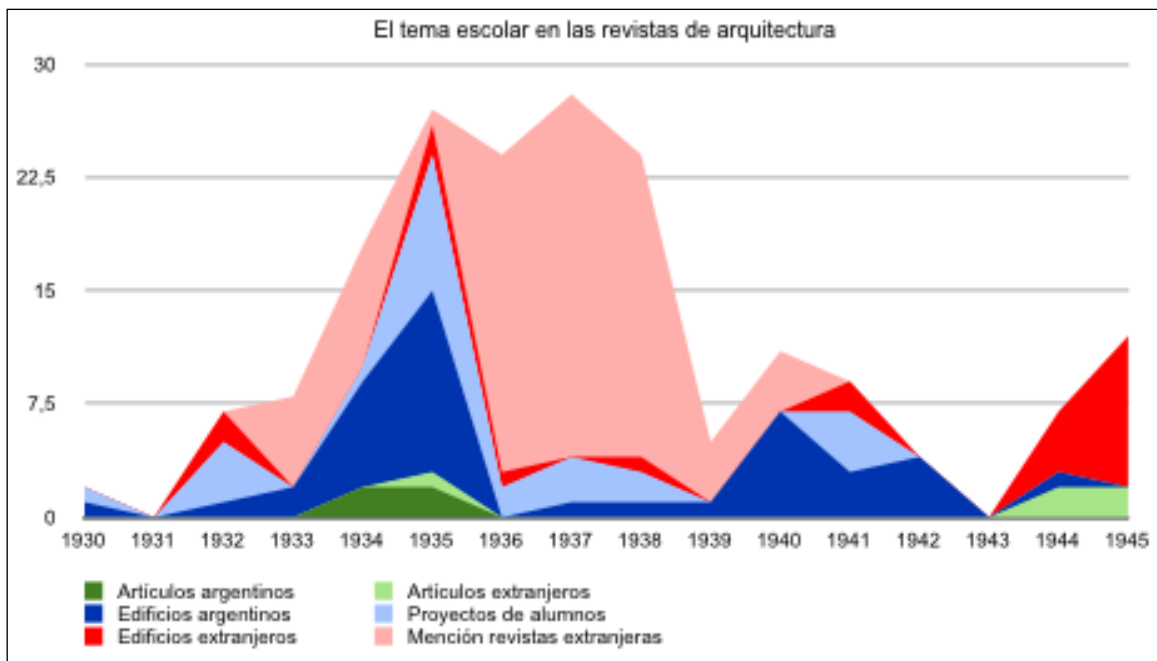
Portadas de revistas ilustradas con imágenes de arquitectura escolar



Fuente: *Nuestra Arquitectura*, núm. 65, 1934; *Nuestra Arquitectura*, núm. 149, 1942; *Revista de Arquitectura*, núm. 170, 1935.

Figura 2

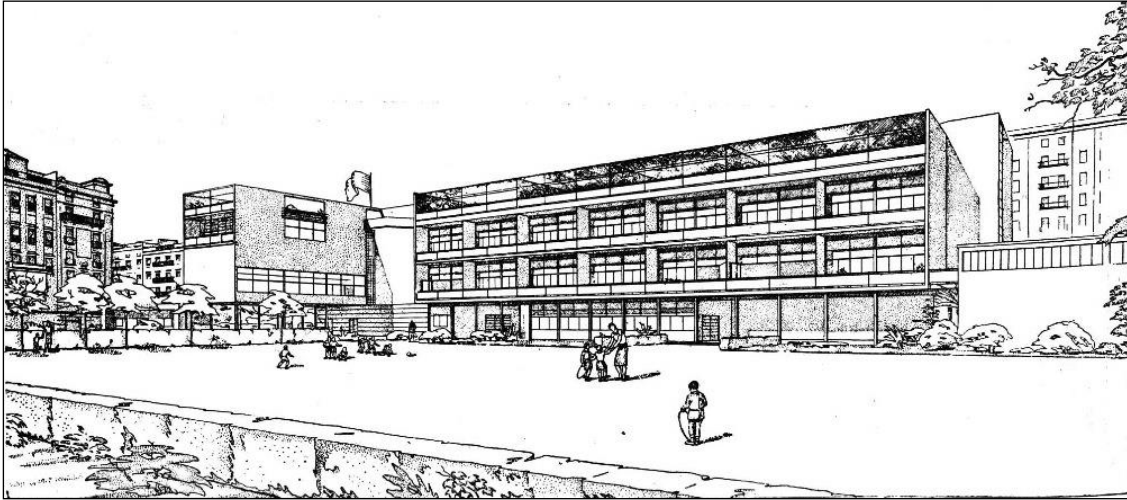
Tabla sobre los distintos tipos de publicaciones de arquitectura escolar incluidos en las revistas *Nuestra Arquitectura* y *Revista de Arquitectura* en el período 1930-1945



Fuente: gráfico de elaboración propia.

Figura 3

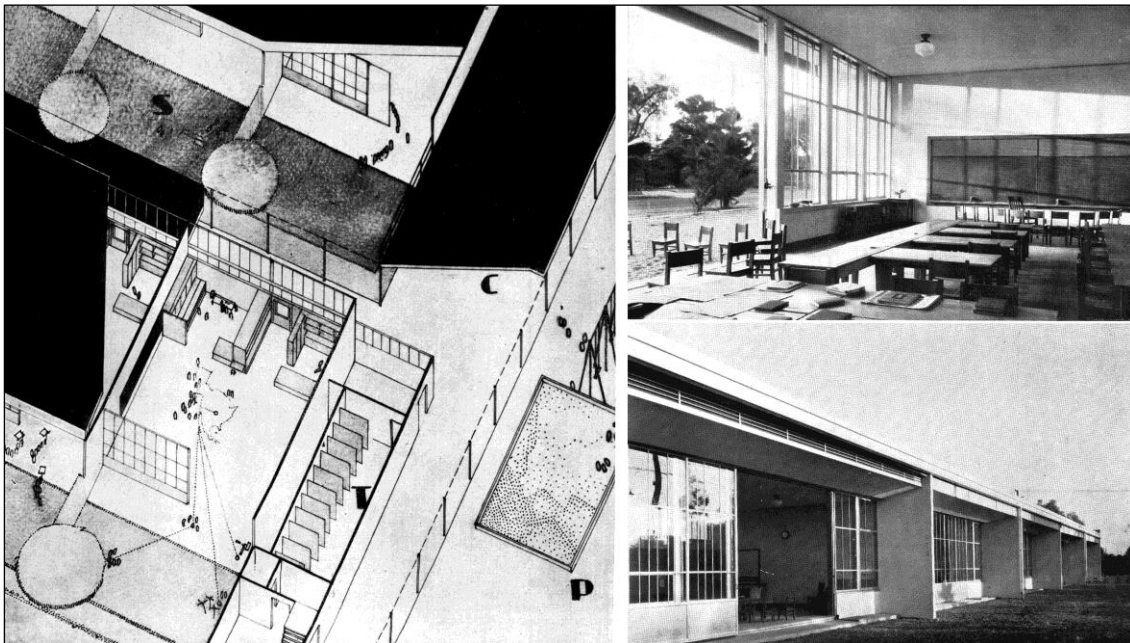
Proyecto del grupo escolar en la Avenida Bogatell, Barcelona, de José Luis Sert publicado en *Revista de Arquitectura*



Fuente: *Revista de Arquitectura*, núm. 173, 1935, p. 220.

Figura 4

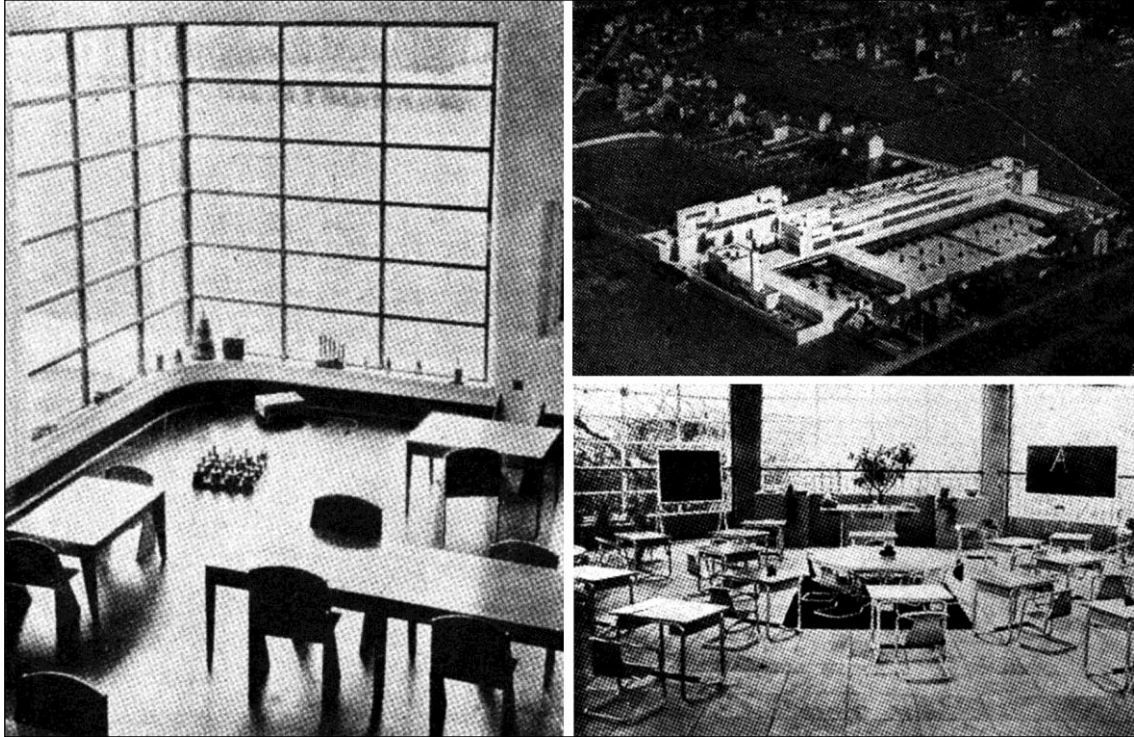
Algunos de los proyectos de Richard Neutra publicados en las revistas de arquitectura argentinas: escuela elemental tipo y escuela experimental Bell en Los Ángeles



Fuente: *Nuestra Arquitectura*, núm. 69, 1935, p. 317, y *Nuestra Arquitectura*, núm. 85, 1936, p. 302.

Figura 5

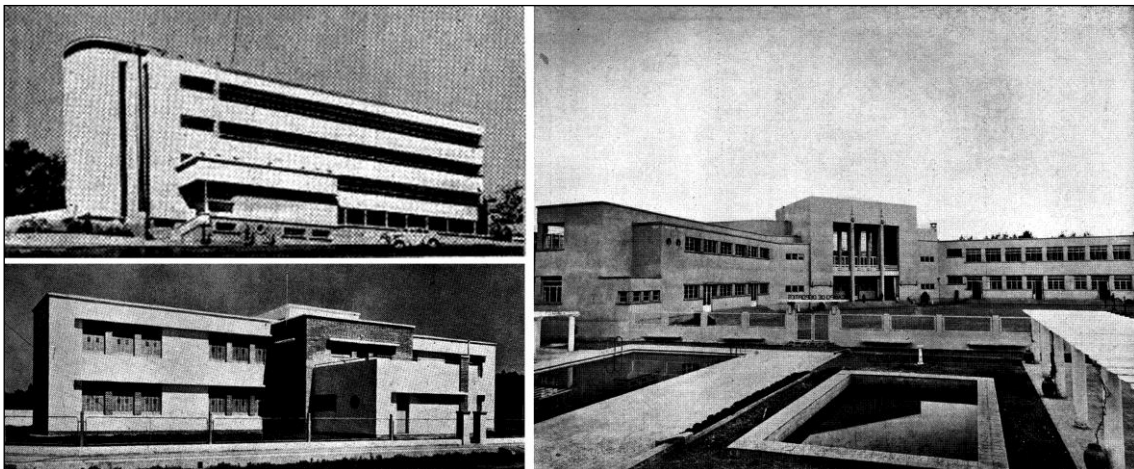
Algunas de las escuelas de otros países publicadas en las revistas argentinas en sus secciones sobre contenidos de otras revistas: escuela en Hessian Hills, Estados Unidos, de George Howe y William Lescaze; grupo escolar de Villejuiz, Francia, de André Lurçat; y escuela al aire libre en Suresnes, Francia, de Eugène Beaudouin y Marcel Lods



Fuente: *Nuestra Arquitectura*, núm. 67, 1935, p. 138; *Revista de Arquitectura*, núm. 207, 1938, p. 141; y *Revista de Arquitectura*, núm. 216, 1938, p. 593.

Figura 6

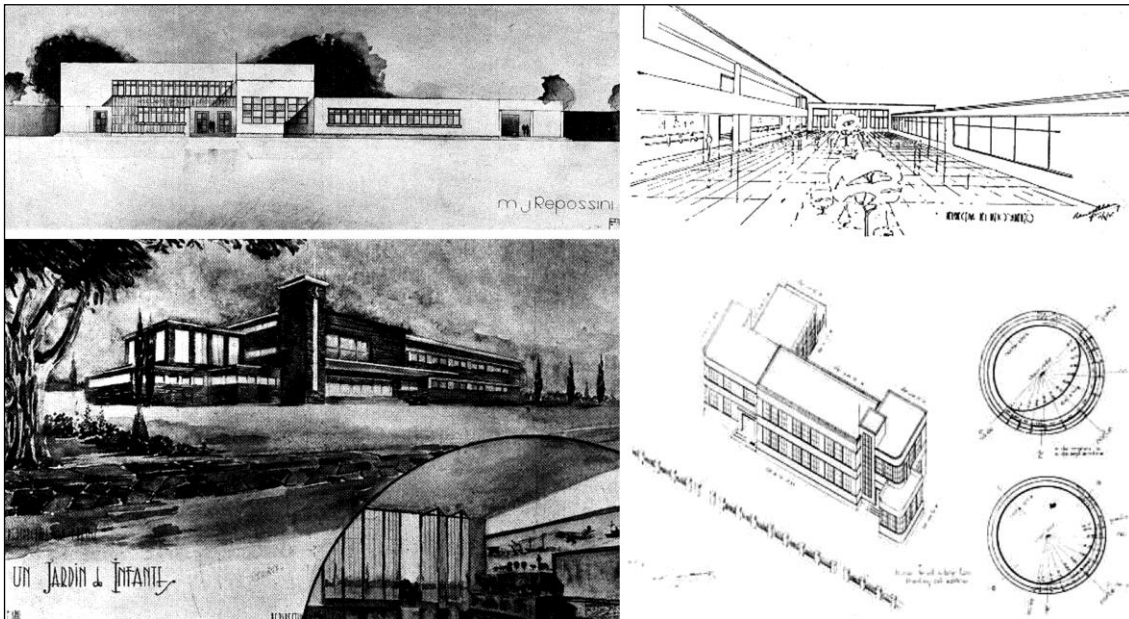
Escuelas argentinas definidas según los nuevos parámetros de la pedagogía, el higienismo y la arquitectura moderna: Escuela Domingo Faustino Sarmiento de Córdoba, escuela pública en Santa Fe y escuela Justo José de Urquiza en Maipú, Mendoza



Fuente: *Revista de Arquitectura*, núm. 236, 1940, p. 486; *Revista de Arquitectura*, núm. 231, 1940, p. 231; y *Revista de Arquitectura*, núm. 241, 1941, p. 34.

Figura 7

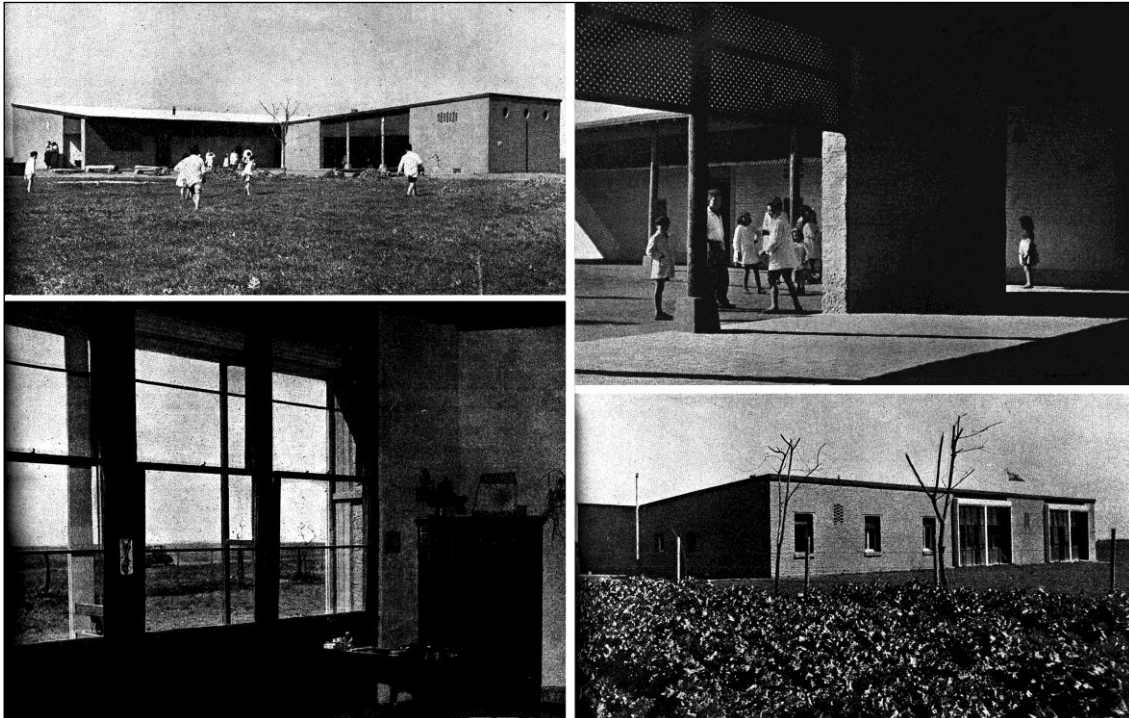
Trabajos de los alumnos de la Escuela de Arquitectura de Buenos Aires sobre arquitectura escolar



Fuente: *Revista de Arquitectura*, núm. 178, 1935, p. 449; *Revista de Arquitectura*, núm. 203, 1937, p. 517; *Revista de Arquitectura*, núm. 179, 1935, p. 499; *Revista de Arquitectura*, núm. 139, 1932, p. 343.

Figura 8

Escuela rural n. 187 en Suipacha, Buenos Aires, del arquitecto Eduardo Sacriste



Fuente: *Revista de Arquitectura*, núm. 277, 1944, pp. 11-15.